

RELIGIONES Y NATALIDAD

Datos de Google, Le Monde Diplomatique y atrio.org

Google, con el título «Natalidad en el mundo» ofrece unas estadísticas llamativas. El África central se sitúa en un índice de entre 40 y 50 nacimientos por cada 1.000 habitantes; en el polo opuesto, Europa en torno a 10 nacimientos por 1.000 habitantes.

Por su parte, *Le Monde Diplomatique*, en un largo estudio titulado «El mito del Islam conquistador», de enero de 2010, presenta datos sorprendentes sobre la natalidad en los países musulmanes del norte de África y Oriente Próximo. En el conjunto de estos países, la natalidad ha descendido entre 1975 y 2005, de una cifra de 6'8 hijos por mujer (en edad fértil, de 15 a 49 años) a 3'7. Citamos algunos países: Marruecos, de 7'3 a 2'4; Argelia, de 8'4 a 2'6; Arabia Saudita, de 8,5 a 3,6; Túnez e Irán, de 7'3 a 2.

Sorprende la velocidad de este descenso: Europa pasó de medias próximas a los 6 hijos a la actual de 2 en 40 años, entre los años 50 y 90; los países árabes citados han pasado en 30 años, y el descenso sigue.

Sorprende la escasa influencia de la fe religiosa en la natalidad. Por ejemplo en Irán, donde a pesar del régimen teocrático y las predicaciones de los ayatolás en pro de la natalidad, ésta sigue bajando. De 6'8 hijos por mujer en 1985, en plena revolución islámica, se ha llegado hoy a 2 hijos por mujer.

Más curioso: en Líbano, país musulmán y cristiano, la natalidad ha disminuido más entre los musulmanes que entre los maronitas, de confesión católica.

Desde una óptica agnóstica-laica, *Le Monde Diplomatique* destaca que el descenso de la natalidad está en relación directa, no con el nivel de religiosidad, sino con el nivel de alfabetización y modernización de cada país. Por ejemplo, en Libia, donde la organización tribal se mantiene viva, la natalidad no ha descendido; en Yemen, país muy atrasado y pobre, se mantiene también alta, mientras en los demás países de la península arábiga está casi a nivel europeo. Este mismo factor, el atraso cultural y técnico, explica el alto nivel de natalidad que persiste en África Central.

Le Monde Diplomatique opina que la religiosidad musulmana está posponiendo valores comunitarios y está optando por valores de signo individualista. 